

PAÍSES LATINOAMERICANOS BAILAN AL RITMO QUE MARCA CHINA

La expansión de ese Estado daría a la región los excedentes que necesita para reducir su deuda

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

Las perspectivas sobre los crecientes vínculos entre China y América Latina, realizados por la visita de este mes del presidente Hu Jintao a la región, no podrían ser más diversas.

En el subcontinente y en los mercados internacionales se reconoce cada vez más que aquél podría recibir beneficios significativos a largo plazo de su relación comercial con China.

Walter Molano, de BCP Securities, empresa con sede en Connecticut —uno de los primeros observadores en anunciar el

estancamiento, la economía china continúa su expansión a una tasa de 9.1%, en tanto se prevé un alza de 16.1% en su producción industrial. Este crecimiento se alimenta con cantidades cada vez mayores de materias primas latinoamericanas. Brasil vende enormes cantidades de acero de primera calidad al mercado chino; Chile y Perú exportan cobre y cultivos, y agricultores de todo el cono sur envían soya.

Durante el último año, las exportaciones argentinas y brasileñas a China coadyuvaron a generar un superávit de 3 mil 300 mdd en el comercio latinoamericano con China, el cual contribuyó a un incremento glo-

mdd, 66% más que en el mismo lapso del año pasado. Y ante el rápido crecimiento de la demanda del millón 300 mil consumidores chinos, analistas consideran que las perspectivas de crecimiento futuro son enormes.

“Muchos países latinoamericanos están en buena posición para abastecer al mercado chino de productos agrícolas, alimentos procesados y bebidas”, reportó recientemente el Banco Interamericano de Desarrollo. “A medida que el ingreso aumenta en China, las preferencias se diversifican, lo cual ofrece oportunidades de crecimiento a los exportadores de vino, café, alimentos, frutas y vegetales”.

La explosión del comercio de

Latina es un claro ganador comercial en la integración global china”, afirma un reciente reporte del español Banco Bilbao Vizcaya.

Muchos países comienzan a darse cuenta de que la necesidad china de asegurarse el abasto futuro de materias primas ofrece la posibilidad de recibir fuerte inversión directa del país oriental. Así, algunas compañías de éste han invertido ya en minas de hierro en Perú y de oro en Venezuela, y en campos petroleros de Ecuador.

El año pasado fluyeron cerca de mil 40 millones de dólares de China a Latinoamérica, 36.5 por ciento de la inversión total anual de ese país en el extranjero, según estadísticas del Ministerio de Comercio chino, y es probable que esa cantidad se eleve en forma significativa.

Después de su noveno viaje a China —en sólo 18 meses—, Luiz Fernando Furlan, ministro brasileño de Desarrollo, reportó en mayo que esperaba asegurar 5 mil mdd en proyectos de inversión, los cuales incluían desde un nuevo ferrocarril hasta dos puertos.

“China ha priorizado a la región”, afirma Javier Santiso, economista en jefe para América Latina y Mercados Emergentes del Banco Bibao Vizcaya en Madrid. “El incremento no sólo se ha dado en el comercio, sino también en las inversiones”.

No obstante, existen riesgos evidentes. Como antes, Latinoamérica podría hacerse demasiado dependiente de una estrecha gama de productos volátiles. Al mismo tiempo podría encontrarse prisionera del desempeño económico chino, lo cual sería muy dañino si el gigante tuviera algún tropiezo.

Por otro lado, un periodo prolongado de expansión china podría proveer a la región de los excedentes que necesita para reducir sus niveles de deuda y reforzar su recién ganada estabilidad económica.

Molano sugiere que la conexión china podría incluso preparar el camino a la región para capitalizar sus fortalezas como productora de materias primas a bajo costo. De ocurrir así, se abriría la vía hacia el resurgimiento de un modelo basado en el concepto económico clásico de la ventaja comparativa, más que en paradigmas recientes como la sustitución de importaciones. “China da a América Latina una nueva esperanza de ser una parte viable del mundo”, concluye.

FUENTE: EIU/INFO-E

CHINA, ECONOMÍA DE MERCADO PARA ARGENTINA

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

Argentina confirmó a mediados de noviembre que concederá a China el estatus de economía de mercado, lo cual dificultará seguir imponiendo medidas *antidumping* a las importaciones baratas de aquella nación. La decisión se produjo después de una visita de dos días a Buenos Aires del presidente chino Hu Jintao, en la cual los dos países firmaron cartas de intención que podrían conducir a empresas chinas a invertir casi 20 mil millones de dólares en la nación sudamericana en la próxima década. Se prevé que Chile, anfitrión este año del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), seguirá los pasos de su vecina. Brasil concedió a China estatus de economía de mercado un día después.

Alberto Fernández, jefe del gabinete, ha acordado incrementar las importaciones argentinas al menos en 4 mil mdd en los próximos cinco años. “Este acuerdo favorece el desarrollo de Argentina”, expresó. También intentó calmar temores de que esta acción pudiera dañar la industria local, en particular a fabricantes de calzado, textiles y juguetes, incapaces de competir con la superpotencia emergente asiática. “No representa una apertura indiscriminada de nuestra economía”, precisó. “La industria argentina continúa teniendo salvaguardas. El gobierno sabe cómo identificar los sectores delicados”.

Sin embargo, industriales argentinos alegaron que no podían entender cómo el gobierno podría garantizar la protección para sus productos. No reconocer el estatus de economía de mercado había permitido hasta ahora a Argentina aplicar salvaguardas *antidumping* a las importaciones chinas, casi sin distinción. Con la reciente decisión se verá obligada a imponer tales salvaguardas conforme a los costos de producción locales de China y no de los países del tercer mundo, donde son considerablemente mayores.

El presidente Hu consideraba como objetivo principal de su viaje por América Latina ganar reconocimiento de economía de mercado para su país. El ministro Fernández señaló que, a cambio de ese estatus, Pekín accedió a levantar sanciones sanitarias a la carne y la fruta argentinas. Las exportaciones adicionales de estos productos podrían ascender a unos 300 millones de dólares al año. Argentina exporta bienes por 2 mil 600 mdd a China al año, seis veces más de lo que importa de ese país.

COUNTRY BRIEFING ARGENTINA DE EIU / INFOESTRATEGICA



AFP

Fotografía de un billete de 100 yuanes exhibida en Shanghai durante la Expo de Servicios Financieros de Hong Kong celebrada en septiembre pasado

potencial de esta relación, hace un par de años—, asegura que el entusiasmo de China por la región ha ido incrementándose, sobre todo por la porción sur. “El tema chino ha cobrado vida propia. Mientras más se aleja uno de Estados Unidos, más prende”, señala Molano.

La dura realidad económica da sustancia a la conexión que el presidente Hu cimentará en su visita de dos semanas a Brasil, Argentina, Cuba y Chile.

Pese a los temores de un

bal de 50 por ciento, a 28 mil 800 millones de dólares, en el comercio bilateral.

China se ha convertido en el mercado de exportación más dinámico para Brasil; el comercio entre ambas naciones se ha cuadruplicado en los últimos cuatro años. Y, a pesar de algunos tropiezos en el mercado de la soya, el crecimiento se ha sostenido durante este año.

En tanto, las exportaciones argentinas en el primer cuatrimestre del año alcanzaron 807

bienes ha ayudado a la región a tener superávit comerciales, y al menos hasta el momento ha superado los temores de que los bajos costos manufactureros chinos pudieran aplastar a sus competidores latinoamericanos, sobre todo en países como México, Honduras y República Dominicana, los cuales han penetrado un buen tramo en el mercado estadounidense en sectores como textiles y electrónica.

“En promedio, y a pesar de algunas excepciones, América